

C.N.T.

A.I.T.

BOLETIN

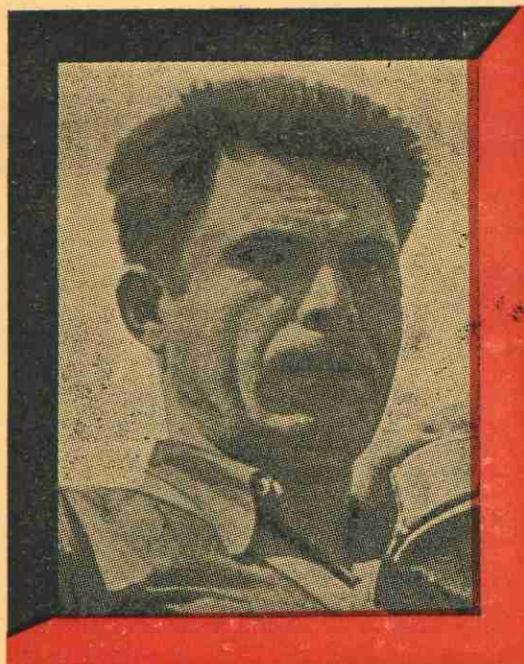
DEL
SINDICATO DE LA INDUSTRIA
DE LA
EDIFICACION, MADERA
Y DECORACION

BAILÉN, 38 - TELÉFONO 56856

Año I - Barcelona, 10 Noviembre 1937 - Núm. 10

A. H. N.
S. GUERRA CIVILB. 45/
5

A BUENAVENTURA DURRUTI



HEMOS leído y conocido muchas cosas de ti, camarada. Hemos escuchado frases hermosas sobre la conducta que observastes durante tu vida, lo mismo que hemos oído groseros insultos contra tu persona.

Los que en vida te conocimos; quienes pudimos

hablarte bis a bis; los que te trataron en tono amigable; quienes compartimos contigo los más duros rigores de las represiones que siempre han ejercido los que ostentan el Poder; los que te vimos sufrir estoicamente las embestidas de la fiera gubernamental; los que de veras y sin lágrimas lloramos tu muerte, hemos sabido resumir en pocas palabras tus dotes de camarada y amigo, practicando el boicot cerrado a toda idolatría, pero hemos sabido también defenderte de los insultos que alguien, elevado a la categoría de hombre culto, con su mala baba política, se ha atrevido lanzarte.

Nadie más que nosotros podía hacerlo. Te conocimos y no olvidamos que fuistes para nosotros, para el movimiento confederal, para el movimiento anarquista ibérico y para la masa obrera en general el puntal de choque de las luchas contra el capitalismo, el alma, la vida misma de todos los movimientos revolucionarios y subversivos, contra el Estado opresor, tendentes

siempre a superar las condiciones humanas de los oprimidos.

Nada diremos de tí, en esta minúscula biografía, de tus gestas imperecederas de Enero y Diciembre de 1933, cuando en Cataluña y Aragón pusistes en jaque a toda una jauría de bandidos y cobardes militares que tres años más tarde vendían a España promoviendo la tragedia que hoy sufrimos, no igualada hasta la fecha en ningún país del mundo. Nada diremos de las tremendas luchas que pasastes, de los exilios y cautiverios que sufristes, de las vicisitudes que soportastes, pero sí que debemos decir bien alto y claro que fuistes el propulsor, el alentador, el organizador, el guía y norte de aquellas célebres «tribus» que, desde Barcelona, encarándose hacia Aragón, pudieron detener, en mitad del camino, a los fascistas que pretendían aplastar al movimiento liberador iniciado en Cataluña por los obreros y que de paso, indiscutiblemente, fatalmente habrían también aplastado a los venenosos reptiles que han tenido la osadía de insultarte.

Se va a cumplir el primer aniversario de tu muerte. Parece ayer Vimos tus restos inertes envueltos con la bandera roji-negra. Tu sangre, tus nervios, tu pensamiento, tu voluntad, tu corazón, tu bondad, todo, acababa de llegar paralizado, para siempre, desde Madrid, donde perdiste la vida. Era el día 20 de Noviembre que en la casa C.N.T. - F.A.I., de Barcelona, contemplamos tu rostro inmóvil, pero sereno y apacible. Llevabas atravesado el pecho por el acero de los «fascistas» que contra la *Confederación Nacional del Trabajo* y la *Federación Anarquista Ibérica*, luchaban y luchan en los frentes del Centro como luchan aún en todos los demás sectores de España.

Las cicatrices de las heridas que produjeron tu muerte quedaron restañadas casi al momento, pero en nosotros vive el recuerdo imperecedero de tu obra

Descansa en paz y toma como bueno, en este primer aniversario de tu eterna desaparición, el homenaje sencillo y sincero que te dedicamos los anarquistas de Barcelona.

A E
ARCHIVOS
ESTATALES

INFORME PRO-ENFERMOS

que el Consejo Técnico de las Secciones Socializadas de la Madera presenta, interín, el Consejo Técnico Administrativo del Sindicato no dé curso al que está elaborando para la Industria en general

Nuestro sentido humanitario, nos obliga a atender a nuestros enfermos ya que, si con el jornal que se gana se vive con dificultades, en caso de enfermedad éstas son mucho mayores.

Si bien es verdad que por humanitarismo hay que atender a los enfermos, también hay que tener en cuenta la inconsciencia de algunos de los trabajadores y la posible maldad de otros que tratan de sabotear nuestra obra, amparándose en nuestra buena fe.

Nuestro lema ha de ser: «Todo para los enfermos necesitados, y nuestra repulsa para los que tratan de aprovecharse de nuestra buena voluntad».

Como quiera que si se hiciera contribuir con alguna aportación monetaria para estimular el interés de todos los compañeros hacia esta humana obra, algunos podrían interpretar que con su aportación se aseguraban en caso de enfermedad, creemos que, con la sensibilidad demostrada por parte de todos los trabajadores que integramos la sección «Madera Socializada» es la suficiente garantía para que, sin aportaciones solidarias en metálico, sea el Consejo Económico el único que pсуfructue las necesidades de los enfermos.

Es para éstos, y sólo para éstos, para los que señalaremos unas líneas que sirvan de punto de partida, para regularizar el funcionamiento del órgano que atienda a los enfermos de la «Madera Socializada».

A tal fin se constituirá una Comisión Pro-Enfermos compuesta por un miembro del Consejo Económico, un representante de cada una de las Comisiones Técnicas; del Mueble y Decoración, Carpinteros y Similares, Forestal y un médico, los cuales de común acuerdo y con el máximo interés llevarán a cabo esta humana obra sobre los tres siguientes puntos:

- 1.º Los que padecen de enfermedades crónicas.
- 2.º Los de enfermedades corrientes.
- 3.º De la fiscalización médica.

Los comprendidos en primer término, que aún estando enfermos puedan trabajar, seguirán trabajando, pues los delegados técnicos ya tendrán en cuenta su estado físico para que se les dé el trabajo más liviano que se pueda, y cuando no puedan trabajar, el Consejo Económico los recluirá en un hospital, clínica o sanatorio para su completa curación, corriendo por cuenta de dicho Consejo todos los gastos sin obligación de tener que pagarles el semanal.

a) Los enfermos que aún trabajando tengan que someterse a un régimen, y tengan que perder algunas horas en el trabajo, las cobrarán autorizados por nuestro médico.

b) Los enfermos tendrán que atenderse al horario que les marque el médico que integra la Comisión Pro-Enfermos.

2.º De las enfermedades corrientes.—Para tener derecho al cobro, tendrán que presentar cubiertas unas hojas que obrarán en poder de la Comisión Pro-Enfermos y delegados de talleres o tiendas.

- a) Las hojas deberán presentarse lo más

tarde tres días después de la declaración de la enfermedad.

b) A la presentación de dicha hoja nuestro médico visitará al enfermo y emitirá informe, al cual se atenderá la Comisión para el pago del jornal.

c) La Comisión Pro-Enfermos se pondrá en relación inmediatamente con el delegado del taller o tienda en que trabajaba el enfermo, el cual no pondrá a la nómina del semanal a ningún enfermo sin contar antes con el aval de la Comisión.

d) Todas las compañeras que trabajan dentro de la «Madera Socializada» tendrán derecho a percibir el jornal íntegro en caso de parto, un mes antes y otro mes después del mismo.

3.º De la fiscalización médica. — Queda entendido que cada enfermo tendrá su médico ya que el de la Comisión Pro-Enfermos sólo se cuidará de fiscalizar los casos.

a) Si se comprueba que alguno pretende especular con la solidaridad de los trabajadores, la Comisión Pro-Enfermos lo comunicará al Consejo Económico el cual podrá proponer en una reunión de Junta y Militantes las sanciones que crea pertinentes.

b) El enfermo se someterá al guión que el médico, como técnico le marque, y si no lo cumple dejará de cobrar al momento.

c) Toda resistencia o malos tratos, ya sea de palabra hacia la Comisión Pro-Enfermos y el médico de la misma, será sancionado según marca el apartado a) de este artículo.

d) Si el informe del médico de la Comisión Pro-Enfermos no confrontara con la declaración del enfermo tendrá éste derecho a pedir que intervenga otro médico y se tendrá que aceptar el fallo que este último dicte. En el caso que el enfermo no estuviera conforme con este último fallo, podrá recurrir a otro médico, siempre que sea de la C. N. T., con el bien entendido que si no tiene razón deberá pagar los gastos.

e) Todos los casos no previstos en este reglamento, serán resueltos por los organismos responsables y comisiones competentes.

NOTA.—Por parte de la Comisión Pro-Enfermos, Comisiones de Trámite, delegados sindicales y trabajadores en general velarán para que no hayan abusos por parte de los enfermos, pues si tales casos ocurrieran sería el mayor descrédito para la sección «Madera Socializada».

La Comisión Técnica de Albañiles y Peones

A todos los Delegados Sindicales.

En el número anterior de nuestro Boletín hablábamos de los deberes de los delegados sindicales en lo que respecta a la revisión periódica de los carnets a fin de evitar la morosidad en la cotización.

Hoy nos dirigimos igualmente a los delegados sindicales para recordarles otro aspecto de la irresponsabilidad de ciertos trabajadores. Queremos referirnos a los que simulan estar enfermos sin trabajar, causando con tales actos graves perjuicios económicos a nuestras colectividades. Y un ataque solapado a la moral de nuestra organización.

Desde el principio que se acordó pagar la semana en los casos de enfermedad hemos visto estratagemas muy curiosas que nos demuestran claramente hasta donde puede llegar la astucia y la maldad de muchos desaprensivos. Hay individuos que cuando bajan por los burgueses no abandonaban el trabajo si no era en casos muy apurados de evidente enfermedad y hoy no les importa causar baja por el más leve motivo. Conocemos el caso de uno que causó baja por sufrir epilepsia aguda, según certificado médico, y al día siguiente, fué sorprendido por miembros de la Técnica, en el momento que estaba cuidando un huerto de su pertenencia. Sabemos de otro que abandonó el tra-

bajo pretextando una enfermedad grave y luego nos dijeron la casa donde estaba como huésped que no sabían nada de la tal enfermedad y que no le veían en todo el día. Pero ¿para qué contar más casos? La verdad es que estos abusos están a punto de llegar al paroxismo y amenazan seriamente el triunfo de nuestras previsiones constructivas que desde hace tantos años venimos acariciando.

Es preciso, compañeros delegados, todo vuestro tesón de militantes para cortar radicalmente los abusos. Vosotros sois los más indicados para ayudar a la Comisión Técnica en la cruzada que nos hemos propuesto llevar a cabo contra todos los que exentos de idealismo y amor a la causa de los trabajadores no vacilan en adoptar posiciones propias de fascistas.

Con tales individuos no hay que andar con blanduras ni sentimentalismos trasnochados. Los momentos que vivimos requieren rectitud y energía.

Nadie lo debe olvidar y mucho menos los delegados sindicales que son los que más deben velar por el prestigio de la organización puesto que son ellos los que tienen más contacto con todos los trabajadores buenos y los que son indeseables.

¡Guerra sin cuartel a los desaprensivos!

La revolución y la guerra son dos cosas muy distintas pero que debemos tener la virtud de llevarlas al unísono de la victoria. Nuestra consigna debe ser:
¡Muera el fascismo! ¡Viva la Revolución Social!

D U R R U T I

El poeta helénico Esquilo, parió un Prometeo, y a su creación le dió una vibración rebelde, inquieta, protestataria. Ata a su hombre en la roca, frente al mar, precisamente para que tenga motivos de lanzar a los cuatro vientos la espuma de su rabia y de su coraje contra los tiranos que humillan pueblos, y contra los cobardes que aguantan mansamente el destino de su esclavitud.

Así, la España ácrata, ha parido su Prometeo en el alma y en la carne de BUENAVENTURA DURRUTI, no para que protestara de la sinrazón de los tiranos, sinó, para que con el empuje de su alma viril, rebelde y macho, terminara con ellos.

Tú, DURRUTI, Prometeo moderno de la España libertaria, has de ser y serás,
el faro que guíe y lleve a la victoria a las milicias antifascistas españolas.

Solidaridad Internacional Antifascista

Es necesario prestar apoyo a dicha organización de reciente constitución. El calor máximo que le demos será poco si tenemos en cuenta que ella ha nacido para contrarrestar la labor que de carácter político viene realizando el S. R. I.

A continuación ponemos en conocimiento de todos, los Estatutos por la cual se rige que el Consejo Nacional de la Sección Española, que actualmente reside en Valencia, ha tenido la delicadeza de mandarnos.

ESTATUTOS

Titulo Primero. — Su objeto

Artículo primero. — Con el título de SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA se constituye en ... una Organización que actuará como Agrupación Local adherida a la Sección Española de Solidaridad Internacional Antifascista y que se propone lo siguiente:

a) Socorrer a los individuos o entidades antifascistas de acuerdo con las posibilidades existentes y en todos los terrenos que pueda abarcar la solidaridad.

b) Atender a los necesitados que en cualquier forma sean luchadores antifascistas o víctimas del fascio, proporcionándoles toda clase de ayuda económica, sanitaria, instructiva y de trámite ante los Tribunales.

c) Sustener relaciones con todas aquellas personas y entidades afines de la localidad directamente, de la Región por medio de la Agrupación Regional y del país por medio del consejo Nacional, para establecer la común inteligencia en todo cuanto conduzca al logro de los fines de esta Organización.

Art. segundo. — Para realizar los mencionados objetivos esta Agrupación desarrollará su actividad en el más puro terreno de la solidaridad humana, despojándose de toda ingerencia política y religiosa.

Titulo segundo. — Organización

Art. tercero. — Podrán pertenecer a esta Organización, todos los ciudadanos que lo estimen conveniente; siempre que se atienda al estricto cumplimiento de los Estatutos y demuestren su antifascismo por medio de documentos extendidos por Organizaciones Obreras o partidos políticos de reconocido izquierdismo y caracterizada solvencia.

Art. cuarto. — Como título de socio figurará y será entregado a cada nuevo afiliado un

carnet en que figurará la fotografía y filiación del interesado, la fecha de ingreso y la hoja de cotización.

Art. quinto. — Toda persona que ingrese en la Agrupación se verá obligada a pagar la cuota de ... a cambio de la cual recibirá un sello que obligatoriamente deberá fijar en el carnet de actividades.

Art. sexto. — La Agrupación Local, remitirá a su vez de acuerdo al número de miembros, una cuota fija equivalente al tanto por ciento de cada cotización que perciba, al Consejo Nacional directamente o por conducto de la Agrupación Regional si existiera. La cuantía de dicha cotización será de conformidad con el acuerdo tomado en el último Congreso de S. I. A.

Art. séptimo. — Los medios económicos de que dispondrá esta Agrupación para desarrollar su cometido, serán los que se formen con las cotizaciones de sus asociados y los donativos que lleguen de diversas procedencias subvenciones, entregas particulares, festivales, etc., etc.

Art. octavo. — La Agrupación Local viene obligada a publicar mensualmente el estado de cuentas que pondrá a disposición de los afiliados, bien por impresos oficiales o por medio de la prensa.

Titulo tercero. — Dirección y Administración

Art. noveno. — La dirección y Administración de la Agrupación será ejercida por un Consejo Local, nombrado en Asamblea General de afiliados.

Art. décimo. — El Consejo Local estará formado por un Secretario, un Tesorero, un Contador y cinco vocales.

Art. once. — Las facultades encomendadas a los cargos citados en el artículo anterior, serán las siguientes: 1.º El Secretario será el responsable del cumplimiento de los acuerdos tomados por las Asambleas y Plenos de Consejo, teniendo la representación de la Agrupación Local S. I. A. 2.º El Tesorero será encargado de la recepción de cuotas y donativos, así como de hacer efectivas cuantas cantidades haya de desembolsar la Entidad para el cumplimiento de su gestión en todos los Plenos de Consejo y Asambleas Generales ordinarias. 3.º El Contador establecerá el control del movimiento de fondos y

tendrá bajo su responsabilidad la organización de la contabilidad. 4.º Los Vocales se distribuirán las demás funciones a realizar poniéndose al frente de Secciones, que como las de Propaganda, Estadística, etc., etc., se vayan creando.

Artículo doce. — Todos estos cargos serán nombrados en Asamblea General de afiliados. La duración del nombramiento será de un año. Para la renovación de cargos se tomará como base el cese de la mitad de la composición del Consejo cada período de seis meses. Todos los cargos del Consejo, son reelegibles.

Titulo cuarto. — Reuniones y Asambleas

Art. trece. — El Consejo Administrativo de la Agrupación se reunirá, obligatoriamente, cada quince días en sesión plenaria y tantas veces, además como lo estime el Secretario o cualquiera de sus miembros que lo solicite.

Art. catorce. — La Agrupación se reunirá en Asamblea General ordinaria, dos veces al año, teniendo lugar cada una de ellas dentro del semestre natural. Y en Asamblea extraordinaria cuando a juicio del Consejo Local fuera preciso y cuando lo solicite el veinte por ciento de los afiliados.

Art. quince. — En las Asambleas Generales ordinarias, se estudiará el siguiente orden del día:

- 1.º Exposición y aprobación, en su caso, de la gestión del Consejo Local.
- 2.º Examen y aprobación, si procede, de cuentas.
- 3.º Determinación del plan de actuación para el semestre siguiente.
- 4.º Nombramientos de cargos, y
- 5.º Ruegos y preguntas.

Art. dieciséis. — La Agrupación Local de S. I. A. no podrá disolverse mientras queden diez miembros que deseen sostenerla.

Art. diecisiete. — En caso de disolución, los fonos y demás enseres que formen parte de su haber, serán entregados al Consejo Nacional de la Sección Española de S. I. A.

Art. adicional. — Esta Agrupación tiene su domicilio social en la calle ... piso ... núm. ...

Otro adicional. — Presentado un duplicado a los efectos del artículo ... de la Ley ...

Por la Comisión organizadora,
El Consejo Nacional (Sección Española)

Este Número, a pesar de ser extraordinario, se reparte gratis. Nadie está autorizado para comerciar con él.

COOPERATIVISMO

En el decurso de la disputa clásica entre socialistas estatales y socialistas libertarios acerca de la eficacia de unos u otros métodos militantes y de preparación orgánica, relevóse el tema de la acción cooperativa encontrando sus defensores más entusiastas en los primeros: que la entendían como un medio de capacitación administrativa y disciplinaria durante la dominación capitalista, negando la eficacia como sistema de reorganización social después de la victoria proletaria; y los más enconados enemigos inmediatos en los segundos, que la consideraban un fracaso frente a la economía potente del capitalismo, un motivo de degeneración burguesa para las organizaciones obreras y, por el contrario, un factor eficaz de progreso a partir del triunfo de los trabajadores.

Este resumen que parece una retorsión de la más inocente paradoja deja de serlo si tenemos en cuenta que el socialismo de estado se definió partidario de la gestión colaboracionista, fiando a largo plazo la sustitución de poderes y la abolición de las clases y queriendo paliar el sufrimiento de las masas con ensayos de solidaridad condicionada por las leyes vigentes, o sea, dulcificando desde los organismos oficiales los textos represivos, reformando el alcance jurídico de la legislación social y creando organismos de ayuda, limitada por el potencial de contribución que cada productor aportara. De ahí nacen las cooperativas de consumo, única forma de competencia sostenida por la social democracia principalmente respecto del comercio burgués, ya que algunos balbuceos de cooperativismo productor fracasan a las primeras emisiones.

El cooperativismo productor se logró porque chocó de lleno con las formas del trabajo burgués, que hubo de mantenerse íntegramente, y porque la concurrencia general les procuraba más bien descubiertos financieros que capital de acumulación causas por las que se experimentaba una derrota moral al observarse la misma esclavitud burguesa en el trabajo, y otra financiera y social por la quiebra del intento.

Las cooperativas consumicionistas se mantuvieron porque se circunscribían al pequeño comercio de la distribución y porque estando sujetas a la legislación mercantil no eran si no modelos calcados de la figura económica del capitalismo, asociaciones de mínima envergadura, con influencia y beneficios limitados, que no sólo no eran un peligro para las grandes firmas comerciales ni para el pequeño comercio sino que más pronto estimulaban a éste, acrecentaban el numerario de aquéllas y justificaban el sistema de la economía privada al tener que convivir dependiendo de ella y al hacer que la suma de pequeños intereses creados en las centrales obreras enfriara el ardor combativo de las mismas.

Las ventajas materiales que encontraban los cooperadores eran prácticamente nulas, pues los establecimientos quedaban complicados en el juego alcibajista del mercado y tan sólo disfrutaban de reducidos anticipos en comestibles en las crisis de trabajo; pero la mayoría de las veces los productos eran del mismo costo que en el comercio particular, la calidad igual o peor, con la agravante de que ya no disponían de entera libertad para proveerse, pues estaban subrogados por el reglamento.

En la lucha social no coadyuvaban las cooperativas, pues el líquido imponible de éstas fué escaso y en toda circunstancia invertido en atenciones de su propia naturaleza. Por lo tanto el sistema cooperativista dentro del rigorismo económico burgués fué una infantilada de la socialdemocracia, reformista y temerosa.

La misma escuela y todas las ramas marxistas deniegan la utilidad de las cooperativas en la sociedad revolucionaria porque conciben a la misma de una manera uniforme con un solo organismo productor, distribuidor, empresa en fin, que se llama Estado, prohibiendo toda espontaneidad de organiza-

ción en las masas y todo beneficio que escape al predominio de esa entidad nacional. Las to'eran en la medida en que el Estado no se recupere integralmente y como un elemento auxiliar.

El socialismo libertario combatió el cooperativismo languideciente, en cohecho de la injusticia capitalista, por las razones ya enumeradas y lo defendió como vehículo inmejorable para simplificar el reparto de la riqueza en una sociedad que líquida todo un pasado de despotismo político y de privilegios económicos y que establece una moral de justicia fundamentada en la responsabilización directa de los trabajadores en el proceso creador y distribucional de las riquezas naturales y elaboradas.

Fué esa escuela quien más teorizó haciendo la apología del comercio cooperativo, por ser democrático y federalista, por facilitar de la forma más moral y científica el aprovechamiento de las materias de consumo, por ser una superación de la familiaridad comprendida entre afines y la que con más altruismo puede dedicar sus sobrantes, sin desdoro para nadie, a la compensación de quienes no disfruten de situaciones semejantes.

España, que sufre hoy unas vicisitudes especiales agudizadas en su imperativo económico, necesita cultivar el cooperativismo si quiere que su proletariado no sea víctima propiciatoria de la economística nefasta de los nuevos amos de la política y de los nuevos ricos.

Obligado a convivir con la pequeña burguesía comerciante, por determinaciones político-diplomáticas que obviamos la indicación, el proletariado está a merced de la voracidad logrera del comercio detallista y de los agentes aprovisionadores, que con sus habilidades y ocultaciones encarecen los precios y engendran el pauperismo en las masas. Siendo por sus beneficios fraudulentos un estímulo a todos los aventureros se organiza una casta peligrosísima que constituye el obstáculo mayor a las experimentaciones colectivizantes y un vicio flopcapitalista que adulterará a la larga el puro sentido de la revolución al multiplicar los intereses individuales.

¡DURRUTI!

En esta española contienda de héroes, DURRUTI tiene un hermoso gemelo. ¡MADRID! DURRUTI fué un héroe. Madrid es un héroe. El atlético cuerpo de DURRUTI cayó destrozado por la metralla en el frente madrileño, pero a pesar de eso, vive y vivirá eternamente en el corazón de los españoles de estirpe liberal. Madrid, al igual que a su hermano DURRUTI, todos los días le caen hechas pedazos partículas de su enorme corpachón, pero así y todo, vive y vivirá en la eternidad de las históricas páginas de la democracia española.

No hay, pues, otro recurso que el de asfixiarlos dentro de la libre competencia organizando cada sindicato sus cooperativas de consumo alimenticio, que luego pueden ampliarse a los efectos del comercio de uso y vestido. Los miles de trabajadores afiliados a las sindicales deben responsabilizarse en un sistema de distribución económica, que les sustraiga a la rapiña del comerciante especulador y derrotista.

El Sindicato crea sus cooperativas en sus tajos, en los núcleos urbanos con mayor densidad de población de sus afiliados, controla centralmente las sucursales y a las de todos los sindicatos de la localidad un Consejo Local Cooperativo, como comisión derivada de la Federación Local de Sindicatos; y lo mismo en el orden regional y nacional, enlazando todos esos organismos de solidaridad económica en campos, minas y talleres.

La gestión comercial de esa confederación cooperativista puede ser enorme, teniendo tres aspectos fundamentales: uno, transaccionar directamente con el productor colectivizado; otro, abaratar los precios y elevar la calidad de las mercancías; y, por último, consolidar un capital destinado al fomento de instituciones profesionales de ayuda mutua más compleja, etc., limitando día por día el desarrollo del comercio particular en razón directa del volumen operatorio de nuestras entidades.

La crisis comercial en curso, con su séquito de usuras, está llevando al proletariado a un estado de indigencia que no conoció jamás. Ponerle un remedio urgente es una obligación que cabe, antes que a nadie, a los sindicatos reconocerla y acotarla, para terminar con la inmoralidad burguesa y con el mito del estado providencia, haciendo escuela de administración sindical, de honradez y capacidad, frente a los viejos modos de compra-venta.

A'vivir la penuria de los trabajadores organizando servicios propios de aprovisionamiento, achicar el poder del aventurero comercial y seguir la trayectoria cooperativista que nos señalaron los teóricos más preclaros del anarquismo, como virtual sistema de reconstrucción social, son labores que los sindicatos deben asumir rápidamente y se adornarán, así, de una bella ejecutoria revolucionaria.

No puede privar bajo ningún pretexto el desorden sintomático que se manifiesta en distintos lugares de trabajo donde de manera inorgánica desarticulada e irresponsable, los trabajadores, hacen uso de los fondos de las empresas para emprender operaciones ruinosas sobre artículos de primera necesidad, desmoralizando los fines técnicoadministrativos del trabajo y del capital colectivizado y dando pábulo a disputas y personalismos que desdican la conducta de organismos, de militantes y de obreros en general.

Los sindicatos han de organizar y controlar, con entera solvencia sindical y jurídico-legal, todos los movimientos de las multitudes obreras yugulando el comercio esporádico e incontrolado de los tajos por medio de una relación orgánica y de una disciplina que sea verdadero reflejo de nuestra capacidad administrativa y solidaria.

Los Consejos locales, regionales y el nacional, han de ser organismos de relación y de contrato, gestionando productos, distribuyéndolos con arreglo a la demanda de los sindicatos, concretando centros de negociación comercial con las colectividades campesinas y los sindicatos de las industrias de alimentación y distribución y estableciendo una dependencia intercooperativa de tipo sindical que además de ser una novedad nacional, sea un modelo que pueda universalizarse.

Que la organización reseña y estudie la iniciativa del Sindicato de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración de Barcelona, será el mejor aliciente para perseverar en nuestros proyectos.

El Consejo técnico-administrativo



Uno de los grupos de alumnos aprobados en los exámenes para el ingreso en el Instituto Obrero, preparados en el Sindicato. (Fot. Centelles)

PREPAREMOS TECNICOS

Por primera vez nuestro Sindicato, ha tomado parte en un concurso cultural para tener derecho a obtención de unas becas que el Ministerio de Instrucción Pública ha ofrecido a los obreros de la Industria en general.

Considerando que la finalidad que se perseguía no tenía ninguna relación política y si solo cultural, muchos compañeros, deseosos de superarse, e interpretando que nuestras industrias necesitan técnicos, aceptamos como cosa propia dicha iniciativa, además, porque nuestros compañeros entusiastamente nos lo pidieron.

Informados debidamente, comprobamos que el número de doscientas plazas era exiguo en proporción a la importancia de nuestra ciudad. Una capital que posee la potencialidad económica, social, industrial, cultural y técnica más importante de España, comprendimos que su limitación obedecía a razones de economía. Ignoramos en las otras capitales la proporción, pero razones de prudencia nos aconsejan no insistir.

En nuestros medios existía cierta desconfianza que procuramos desvanecer. Los recomendados, los amigos, los partidos, los compromisos, he aquí la incógnita. No es extraño. Todo lo que proviene del estado esta corrompido, la práctica nos lo ha demostrado; de ahí proviene este resquemor que nosotros siempre hemos tenido de él. Su actuación por ley natural no puede dar otros resultados. El Estado es conservador y sus administradores también.

Es natural que el pueblo tenga esta desconfianza. Precisamente esto es lo que nos decían nuestros compañeros.

«—No importa que no seamos los elegidos en este concurso—les decíamos—, el caso es hacer acto de presencia, intervenir, hacer sentir el peso de nuestra voluntad. Podremos ser idealistas, anti-estatales, por ideología, pero también somos ciudadanos que tenemos derecho a la intervención y al control de la actuación del Gobierno».

¡¡Hemos intervenido!! ¡¡Hemos ejercido un derecho!! Hemos realizado un deber y hemos triunfado.

En los primeros momentos, y sin dar publicidad en las secciones del Sindicato, vinieron a nosotros para informarse de este asunto, un aluvión de compañeros, que debidamente servidas y anotadas las inscripciones procuramos alentar el espíritu cultural que en todos animaba. Todo sin propaganda ostensible.

«—Vamos a crear nuestros técnicos. No desmayéis, muchachos. Vamos a luchar, a la conquista en la dirección de la nueva economía. Hay que substituir a la burguesía en las industrias».

Las consultas se multiplicaban. Por fin, acordamos hacer un curso eliminatorio para responsabilizar al Sindicato de los alumnos que mandaba y, como no era posible los dos-

cientos que se anotaron, no tuvimos más remedio que hacer una selección para concursar los mejores. Trabajo doloroso, si se quiere, pero necesario.

Se creó la clase nocturna y todos los días, al salir del trabajo, nuestros futuros arquitectos e ingenieros, venían a ella ávidos de saber, de colaborar a la estructuración de la nueva humanidad, y el compañero profesor, en un corto plazo, preparó a un buen número de ellos, tanto, que de los cincuenta que tomaron parte, salieron triunfantes unos treinta y cinco en los exámenes que se celebraron.

Para el «Sindicato de la Edificación, Madera y Decoración» significa un triunfo, teniendo en

D U R R U T I

Dos Genios genuinamente representativo de la humana raza española: Cervantes. DURRUTI.

Cervantes en la personificación de su hijo espiritual (El Quijote) hace en tierras de Castilla su primera salida en busca de entuertos que «DESFAZER»; DURRUTI, hace en tierras de Aragón su primera salida, para «DESFAZER» entuertos también.

Cervantes quería acabar con toda la familia de «follones y malandrines» que enrarecían el ambiente de los tranquilos pueblos de la Mancha. DURRUTI quería terminar con toda la fauna creadora de «POLLONES» que jugaban sucio con los intereses del pueblo. A Quijano, en aquella ingenua época, le bastaba su escudero (Sancho) para dar buena cuenta de los «follones y malandrines» creadores de entuertos. DURRUTI, en estos malhadados tiempos, necesitaba de centenares de escuderos (las centurias confederales) para dar por terminada la ruina flora (las hordas fascistas) de entuertos creadora. Cervantes es inmortal por su universal obra empezada en tierras de Castilla. DURRUTI será inmortal por su humanísima labor realizada en tierras de Aragón.

tuenta la depresión moral en que nuestros futuros técnicos estaban poseídos y más aun dependiendo del Estado dicho asunto que, por costumbre, siempre influyen los partidos turnantes, recomendados, familiares, etc.

Ya tenemos pues, la primera piedra puesta en el nuevo edificio económico que se pretende construir.

Dos compañeras premiadas en dicho concurso se pueden apreciar en la fotografía, las cuales, junto con sus compañeros de estudio del Sindicato de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración, han obtenido las becas ganadas a pulso y con entusiasmo. No queremos citar nombres para no herir susceptibilidades. A título de información hemos hecho esta pequeña reseña.—LAFILSE.

DE GRAN INTERES

Un Libro de la Organización para la Organización. El

“MANUAL DEL MILITANTE”

Contiene todo cuanto los trabajadores deben saber para servir con provecho a la organización sindical y específica.

Redactado por la Escuela de Militantes de Cataluña.

Ediciones de las Oficinas de
Propaganda C. N. T.-F. A. I.

En rústica: 3'00 Ptas. ◆ En cartóné: 3'50 Ptas.

Inútil hacer pedidos si no se pagan por adelantado o al contado.
Descuento del 25% desde seis ejemplares en adelante.

“MANUAL DEL MILITANTE”

que pudo ser de gran utilidad antes de nuestra Revolución, será necesario y útil, igualmente, hoy, mañana y siempre.

Pedidos a las Oficinas de Propaganda C.N.T.-F.A.I. ◆ ¡Adquirirlo pronto, camaradas!
VIA DURRUTI, 32 y 34 (Barcelona)

COLABORACION



La Socialización de la Madera y la Agrupación Colectiva de la Construcción

Son dos órganos industriales dentro de un mismo Sindicato de Industria que cumplen las necesidades de cada rama y que son expresión del sentir de los trabajadores que los integran porque sus características son distintas, pero que no impedirán que algún día se complementen totalmente en beneficio de nuestra organización confederal.

Hoy vamos a poner de relieve la posición que adoptan los trabajadores referente a sus órganos industriales y observamos cuán diferentes son sus actitudes. Los trastornos que pasa la Agrupación son agravados maliciosamente por una sorda hostilidad por parte de elementos que tienen interés en destruirla para sus fines nada respetables. A esta actitud hacen el juego algunos trabajadores que, sin previo análisis de lo que combaten, se entregan incondicionalmente a una labor nada recomendable por cierto. A la Agrupación se la analiza con cristal de aumento exagerado por la mala fe por aquellos que deberían defenderla por sus posiciones políticas y también por aquellos otros que su misión debe ser velar constantemente por su engrandecimiento.

En cambio a la Socialización de la Madera nadie se atreve a difamarla. Los obreros de la misma procuran defenderla y ponen en juego todos sus recursos para que prospere, dando así la sensación de una compenetración sindical e industrial. Estas actitudes tan diversas pueden permitir que los compañeros de la Madera lleguen a sentir cierta frialdad por los problemas de la Construcción y también a incompatibilidades sindicales. Esto encierra un grave peligro para nuestro Sindicato de Industria y hemos de procurar por los medios que sean necesarios a que esta mala interpretación prospere.

La Madera tiene su órgano de expresión industrial a base de Socialización que le permite analizar el problema de la Construcción como defectuoso, ya que la Socialización se ajusta más a los objetivos de la C. N. T. Su razonamiento básico está en que la Socialización de la Madera tiene en su seno a la totalidad de los obreros que están encuadrados en sus secciones sindicales y que la Agrupación ha creado un «privilegio» al no poder acoplar automáticamente a todos los obreros de la Construcción. La Madera socializada, sus creadores, consideran y razonan que la Construcción tenía que haber obrado como la Madera obró, pero esta consideración, muy respetable por cierto, no puede crear un estado de ánimo contrario a lo que la Construcción realizó, porque se puede argumentar, largo y bien, que las ramas de industria no son gemelas en su aspecto totalitario.

Los dos experimentos industriales no permiten establecer competencia de alto valor social ni tampoco exaltación de virtudes revolucionarias, ya que en este aspecto quizás sean Madera y Construcción las que más se pueden engalantar con referencia a los demás Sindicatos de la C. N. T.

Ni la Socialización de la Madera, ni la Agrupación de la Construcción deben ser consideradas como perfectas y los compañeros que están al frente de ambas organizaciones industriales deben poseer buena cantidad de ética personal para no caer en rivalidades que nos conducirían a una incompreensión mutua con el consiguiente trastorno sindical.

Los compañeros de la Construcción son los más indicados en elevar este concepto de unidad totalitaria porque en ellos se nota menor cantidad de valores para afianzar su Agrupación, valores que los compañeros de la Madera no regatean a su Socialización. Deben pues tomar ejemplo y acabar con estas acometidas contra su órgano de expresión industrial, acometidas que por su furor son

más convenientes en los frentes de combate que en la retaguardia. Con estas actitudes tan poco armónicas con lo que rezan nuestros carnets sindicales, que nos aconsejan todo lo contrario, se da razón a la caduca burguesía y se valorizan los procedimientos dictatoriales. Se huye de la responsabilidad sindical formándose capas de ambiente hostil a la Revolución que nos está pidiendo constantemente sacrificio para poderla encauzar definitivamente.

Hemos dicho al principio que la Agrupación tiene enemigos formidables, pero hemos de manifestar también que tiene buenos amigos dispuestos a desbaratar planes maquiavélicos, pero no basta con eso. Hace falta que los trabajadores se unan para descubrir y atacar a los enemigos y a no tardar seguramente que podremos destruir la seria conspiración que se trama contra ella. Para este trabajo de defensa no son necesarios grandes sacrificios; hace falta solamente comprensión, ya que hasta el momento no hay motivos para alarmarse y se cumplen todos los compromisos regularmente.

No se nos escapa que los trabajadores están impacientes para conseguir unas mejoras para aliviar su estado económico, pero a los trabajadores les conviene pensar si es conveniente una mejora pasajera o una mejora que les permita afrontar el futuro con optimismo.

Hay en perspectiva grandes proyectos para solucionar estos problemas y pedimos a los compañeros de la Construcción que no desbaraten los planes trazados. Mientras éstos llegan, y seguramente no se harán espe-

rar, que todos los compañeros del Sindicato, tanto de la Madera como de la Construcción, tengan la debida compenetración sindical en espera de que ciertas sombras que existen sean reducidas a lo que son: nada.

M. Miralles



Autodisciplina

Existen en gran número palabras a las cuales, aparte su valor oficial o científico, cada cual atribuye un significado diferente. Y eso sucede con mayor frecuencia con las palabras poco usadas en nuestras normales relaciones, verbales o escritas. Y es de notar que favorece, en parte, esta confusión el hecho de que, la misma palabra cambia su significado según la oración de que forma parte.

Cabe atribuir este fenómeno, en proporción no despreciable, a la circunstancia de que, con motivo de la honda conmoción que vivimos, han llegado al dominio público plumas eruditas que antes solo eran conocidas de un número reducido de «inteligentes». Y estas plumas han divulgado palabras que antes no eran conocidas sino de un número limitado de selectos lectores.

Se encuentran en este caso, principalmente, un sinúmero de términos de psicología y sociología, las ciencias revolucionarias por excelencia.

Existen dos palabras que en los medios libertarios levantan gran polvareda cada vez que son pronunciadas o escritas en algún comicio o periódico de la Organización: DISCIPLINA, AUTODISCIPLINA.

No dire que la primera deje de ser repulsiva. En cambio la segunda padece, injustamente, la misma repulsión. Y, francamente, esa animadversión hacia la AUTODISCIPLINA no puede ser explicada lógicamente sino por una de las causas más arriba citadas.

Disciplina significa sumisión, acatamiento, anulación de la personalidad individual, subordinación absoluta al superior. Todo eso es justamente repudiado por los hombres libres, porque es la negación de su misma esencia y razón de ser.

Por el contrario AUTODISCIPLINA debe ser considerada por el hombre libre como la primera de las virtudes, principalmente en tiempos de guerra y revolución, en los cuales obrará cuerdamente el que la anteponga, incluso, a la sagrada virtud de la Justicia.

Entre las acepciones de la palabra AUTODISCIPLINA hay que destacar las siguientes: disciplina aceptada, no impuesta; responsabilización del individuo, subordinando voluntariamente sus deseos o necesidades al deseo o necesidad común; contención del propio impulso, cuando éste puede perjudicar a un segundo; renunciamento a los propios postulados ante la voluntad de la mayoría; subordinación espontánea a esta voluntad, libremente expresada, etc.

En resumen: se diferencia de la disciplina en que ésta es impuesta y aquélla aceptada voluntariamente; en que no reconoce jerarquías; en que no se basa en la coacción sino en el libre examen. En una palabra, AUTODISCIPLINA es la virtud de saberse dominar así propio para no ser dominado, y anteponer la voluntad y conveniencia colectiva a la individual.

Como veis, compañeros libertarios, no hay razón en abominar de esta palabra que refleja gran parte de nuestros postulados. Por el contrario, hay que empezar a quererla, a usarla y a poner en práctica cuanto ella significa.

Sólo así seremos libertarios constructivos, negadores de toda autoridad que no emane del propio individuo, fieles guardadores de los principios racionales del libre examen.

AUTODISCIPLINA. AUTODISCIPLINA...

LA Agrupación Colectiva de la Construcción nació al calor del esfuerzo titánico que todos los obreros del Sindicato hicieron en las primeras jornadas de la sublevación fascista. Más tarde fué reconocida oficialmente como única empresa constructora. Aglutina actualmente la actividad de nueve mil trabajadores manuales, técnicos y administrativos y tiene una solvencia bien reconocida. Está llamada muy pronto a acoplar varias secciones que, aunque trabajando por ella, hoy se administran por separado.

Miremos hacia adelante y a pesar de todos los obstáculos veamos en la Agrupación nuestros anhelos de socialización de la Industria de la Construcción.

Su obra es la nuestra, la de todos los trabajadores.

Las Armas y las Letras

Cervantes en su inmortal obra «Don Quijote de la Mancha» y en uno de los capítulos de la misma, trata a fondo de estudiar la preeminencia de las unas sobre las otras en bello paisaje literario de contenido y de forma, no llegando, empero, a establecer una conclusión definitiva de superioridad en uno o en otro sentido, pues si unas son la fuerza ejecutiva, las otras son la esencia y punto básico de las concepciones humanas. A pesar del transcurso del tiempo, hoy nos hallamos deliberando a quien corresponde la hegemonía: si a las armas o las letras, sin darnos cuenta que las unas sin las otras carecen de eficacia, pues su trayectoria es paralela.

El hombre, cuando lucha impulsado por un ideal, no cabe duda que a pesar de lo que le dicte su corazón, el cerebro ejerce sobre él su influencia decisiva y en este caso el fusil, en sus manos, deja de ser una herramienta homicida para convertirse en artífice creador, no ya solo en provecho propio, sino de sus semejantes, y es el estado de su cultura la causa esencial de la imposición voluntaria de su sacrificio.

Ninguna de las luchas se ha realizado sin estar precedida de una campaña de agitación en el que las letras intervinieron de una forma directa. Y una prueba concreta de esta tesis es la Revolución francesa. Cuando el hambriento pueblo de París lanzó al asalto de la Bastilla, tenía ya un concepto de su cometido, en el que no fueron solamente las armas su único elemento, sino el estado de opinión y de captación de las masas, que cual semilla fructífera derramaron Voltaire, Rousseau, Montesquieu, Condorcet y tantos otros que truncando la espada por la pluma, forjaron una nueva generación que supo interpretar magníficamente las esencias revolucionarias de su época.

No cabe duda alguna que después de un triunfo por las armas, es necesario poseer un grado mínimo de cultura, la cual debe encauzar todas las energías y evitar que las mismas degeneren en una inercia o en un estado de violencia destructora. La fuerza que arroja y purifica, si llega a desbordarse y salir de su cauce, se convierte fatalmente en un medio destructivo, en perjuicio de la misma causa que pretendió establecer. Solamente una educación social puede anteponer al exceso material la estabilidad necesaria para una nueva reconstrucción y que el esfuerzo sea provechoso de lo que se deduce que la formación intelectual del hombre es un factor decisivo en todas las luchas de carácter social.

Tienen idéntico valor, en defensa de una causa, el artista y el filósofo, como el guerrillero que expone su cuerpo ante el plomo enemigo, pues mientras el uno presta la fuerza material, el otro aporta el esfuerzo cerebral, estructurando y siendo la directriz que regula la función procurando que el esfuerzo esté en compensación con el sacrificio.

Las letras y las artes han logrado crear un concepto justo y libre de la humanidad en un sentido de superación y belleza en la que no existen fronteras.

El Renacimiento fué la primera Revolución de la Humanidad después de un largo período de esclavitud de la época medieval. Por medio de la escritura se difundieron por Europa entera los pensamientos y proyectos

de los que querían librarse de la opresión en que vivían, y este pensamiento fué plasmado en forma de arte en todos sus aspectos logrando dar expresión al sentimiento.

El estado de progreso de un pueblo está al nivel de su cultura y siendo ésta el eje de la civilización, procuremos difundirla porque así seremos libres y conscientes de nuestros derechos y deberes.

Carnet confederal 28.371.

En la secretaría del Sindicato tienen carta los siguientes:

Gaspar Quemada; Pilar Gotos Fernández; Ramón Oleda y Tomás Asencio.

Aportaciones

Las ideas como factor determinante de la autoeducación

Nadie puede negar la poderosa influencia que ejercen las corrientes ideológicas sobre los individuos en el sentido de despertar en ellos inquietudes culturales.

Hay, ciertamente, muchos hombres que han recibido una regular instrucción en las escuelas primarias y ya se consideran satisfechos. Les basta con saber las cuatro reglas y conocer la redacción de una carta familiar cuyas faltas, saben de antemano, no han de ser juzgadas severamente.

Muchos de ellos mantienen el reflejo de la escuela durante muy pocos años y llegan a olvidar, casi por completo lo que, según falso juicio, había de durarles toda la vida. Y es que se olvida que el cerebro, como otros órganos de nuestro cuerpo, para dar ha de asimilar.

En España, debido al concepto demasiado generalizado, de que a los obreros les basta con saber lo más indispensable, hemos visto siempre, a la mayor parte de la juventud alejada de las bibliotecas y divorciada por consecuencia de las sanas inquietudes espirituales. A este hecho y a la miseria económica que constantemente hemos tenido que soportar debemos nuestro atraso moral y científico.

Pero gracias a las ideas avanzadas, propagadas con admirable tesón durante más de sesenta años, se ha podido ver florecer un vasto plantel de individualidades cuyos dotes intelectuales han asombrado a amigos y enemigos.

Las ideas que rehuyen los caminos trillados y los lugares comunes, le dicen al hombre: La senda del saber, no tiene meta. El estudio constante nos abre los horizontes del futuro igual como la acción del pico abre caminos en las profundidades de las montañas.

¡No te pares en el camino de la investigación!

El estancamiento significa la muerte.

La mayor parte de los hombres que impulsan el movimiento social de nuestros días son autodidactas que se han formado al calor de los ideales. Lo fueron también una gran parte de nuestros precursores.

¿Es la cultura lo que impulsa al hombre a buscar en los ideales, o por el contrario, son los ideales los que impulsan al hombre a adquirir una cultura?

Creo que al calor de la cultura pueden florecer los más elevados ideales, pero creo

mejor que son los ideales los que dan mayor desarrollo a la cultura.

Sabemos de muchos hombres, que la concepción de un ideal les ha hecho nacer la necesidad de una cultura y se han entregado al estudio con tanto entusiasmo que no les ha sido difícil adquirir vastísimos conocimientos y destacarse entre las filas de los intelectuales. Muchos de ellos han escrito obras de carácter filosófico y literario que por su profundidad y belleza se han abierto paso a través de todas las fronteras. Se pueden citar varios ejemplos.

Uno de ellos es el de Panait Istrati, rumano, el cual, después de pasar por los trabajos manuales más penosos, robando horas al sueño y al descanso, a conquistar justicia rama mundial como novelista y narrador inimitable de las supersticiones, la miseria y la esclavitud del pueblo rumano.

Panait Istrati—de origen humilde que vivió en toda su intensidad la tragedia del proletariado—tenía un ideal y fue el estímulo del ideal, no otra cosa, lo que dió vitalidad, nervio, realidad y ardor a sus producciones.

He aquí, a continuación, el caso del conocido escritor libertario Lopez Arangó. Era todavía muy joven cuando abandonó España, su país natal y se fué a la Argentina como un miembro más confundido entre los montones de carne de emigración.

Cuando llegó a Buenos Aires era un gañán sin nada de ilustración. Poco tiempo después, influenciado por las ideas anarquistas—que tanto arraigo tienen en aquel país—dedicóse a estudiar con ahínco, con el fin de conocerlas a fondo y propagarlas. Unos años más tarde, por su sólida y extensa cultura confiósele la dirección de «La Protesta», diario de gran tiraje, órgano de la Federación Obrera Regional Argentina. Federico Urales autor de «Sembrando Flores», «Los Hijos del Amor» y otras novelas de gran interés y amenidad es también autodidacta. En sus primeros años fué pastor de ovejas, luego, aprendiz de tonelero, y más tarde por su enorme afición al estudio afición que fué avivada por las influencias ideológicas, destacóse como novelista y sociólogo.

De Enrique Nido, Adrián del Valle, Anselmo Lorenzo y muchos otros podríamos decir parecidas palabras.

Se me puede objetar que muchos hombres han emprendido concienzudos estudios sin estar animados por un ideal. Ciertamente. No ignoro que muchos hombres han llegado a escalar las más altas cimas del saber guiados por un afán puramente utilitario, pero esta clase de autodidactas, ocupan, según mi entender, un lugar menos preponderante.

No me pasa por alto que hay quien cree que basta con sustentar un ideal para ser considerado como culto. Craso error. Los hay que son partidarios de los más bellos ideales y sin embargo son, por negligencia o apatía, muy incultos, lo cual es causa muchas veces del más exacerbado fanatismo.

Pero esto no nos debe extrañar.

Sabemos que las verdades más inconcusas han sido siempre alteradas por la fantasía de los que sólo dicen por oír decir.

Y una de esas verdades inconcusas es la de que gracias a los ideales, muchos hombres, muchos, han encontrado la fuerza propulsora que les ha hecho llegar a la autoeducación y con ella han conseguido depurar las deficiencias de carácter y alcanzar un nivel envidiable en los dominios de la cultura.

Ramón Bou

EN estas páginas se condensa el valor moral y espiritual del Sindicato. Todos, pues, debemos procurar superarlas. Desde el más humilde peón al más elevado de los técnicos, enfocando los problemas bajo el punto de vista de nuestras ideas, de la revolución y de la guerra, pueden y deben aportar sus iniciativas. Las grandes obras y los bellos pensamientos, si quedan escritos, pasan a la Historia para ser juzgadas por las generaciones sucesivas.

◆ ¡Aportad al BOLETIN, camaradas, todo el esfuerzo posible! ◆

D U R R U T I !

En todos los movimientos transformadores de los Pueblos, surge espontáneamente el Caudillo cumbre, el hombre inmortal, la figura simbólica.

En Roma, fué Espartaco; en Inglaterra, Gromwell; en Francia, Robespierre; en Perú, Bolívar; en Cuba, Rizal; en México, Pancho Villa; en Rusia, Lenin; en España, DURRUTI.

Ahora bien: La diferencia que hay entre esos seres privilegiados que el destino de las Razas revaloriza, es que pasados los años, su Pueblo los recuerda con simpatía o nó; eso según la obra por ellos realizada.

España, por la creadora obra humanísima, inspirada por DURRUTI, por más siglos que transcurran, lo recordará bien, lo admirará con cariño y lo amará lealmente.

Psicología y Técnica

Ser hombre quiere decir, sentirse inferior y pasar de la inferioridad a situaciones de superioridad.

(Alfred Adler. (El sentido de la Vida.)

Una llamada a los Técnicos desde las páginas de este BOLETIN, nos permite ampliar y dirigirla a los compañeros todos para conquistar los conocimientos psicológicos necesarios para que, junto con los técnicos, puedan formar el carácter normal necesario para crear un ambiente irracionalmente-punitario a las realidades concretas, sean de carácter científico o moral. Los Sindicatos tienen su origen por las necesidades económicas de los hombres, pero serían órganos ruidos de expresión humana netamente progresiva si en su doctrina no estuviese presente el espíritu nuevo que nace a medida que la humanidad avanza. Este espíritu, conocimiento, psicología, es tan necesario como la práctica misma, porque nos enseña a crear y perseverar en los propósitos. Esta visión clara de la misión social está ensombrecida por los sentimientos de inferioridad que dominan a las clases trabajadoras. Los complejos de los obreros están recargados de forma tal, que la Revolución debe obrar enérgicamente para poner diques defensivos que eviten desbordamientos de pasiones y greguerías.

Un observador imparcial, dominado solamente por razones de estudio, resumiría la personalidad del obrero tipo que mas abunda de esta manera: Vagabundeo mental, gitanería disfrazada y disimulada por heroísmos y autodivinización: Ideal aparatoso.

En los trabajos también se hace sentir la falta de una psicología aplicada a mayor conocimiento y provecho de las facultades de los trabajadores. Un trabajo determinado puede ocasionar grandes molestias a un compañero que haciendo otra labor la encontraría agradable. No es extraño para nadie el gusto que tienen algunos peones por empuñar el pico o la pala donde encuentran personalidad que no en servir material a los oficiales. Cuando más sencillo es el hombre, más le agrada el trabajo primitivo; en cambio al hombre de educación netamente de ciudad, le agrada el mecanismo donde encuentra más reposo a sus fuerzas físicas. En el orden ideológico también se dan estos fenómenos. Cuando más culto es el hombre, más libre quiere ser en el trabajo. No quiere ser mandado. En cambio a muchos les gusta que les manden y encuentran gran placer en obedecer.

Los técnicos, los distribuidores de trabajo, tendrían que ser psicólogos por razón

de su profesión con la segura ventaja para las colectividades donde sus adherentes encontrarán quien les señale su lugar de producción que les permitiera un gran rendimiento y una gran satisfacción personal.

Brand.



Nuestras ideas en marcha

Me induce a escribir estas líneas el resultado que en la práctica han dado nuestras teorías, que si bien no ha sido en la proporción que todos los militantes deseábamos, por lo menos es indiscutible la eficiencia lograda en algunos aspectos.

Es preciso reconocer que si las Colectividades de Construcción no hubiesen tenido que luchar y desenvolverse en un terreno de tanta penuria económica al tener que atender los múltiples problemas de orden político y social que la guerra planteaba, el resultado que habrían obtenido sería mucho mas optimo que el logrado hasta el momento presente.

Todos los factores mencionados han entorpecido enormemente la reconstrucción iniciada, y, a pesar de que los militantes de construcción han desplegado toda la actividad que les ha sido posible no han podido igualarse a otras colectividades cuyas actividades tenían una intervención directa en las necesidades de la guerra.

A no ser por esta serie de obstáculos que nuestra industria ha encontrado en su camino constructivo, tengo la completa seguridad que se hallaría en el mismo estado floreciente de las anteriormente mencionadas, dada que les ha sido posible, no han podido. No por eso hemos descuidado nuestra obra, sino muy al contrario, pudiendo demostrar que hemos estado a la altura de las circunstancias y contando hoy con una salud moral e intelectual nunca igualada en tantos años de despotismo y democracia capitalista.

Voy a circunscribirme a un círculo reducido, pero, que, por ser pequeño, no deja de tener una importancia relativa.

La Sección de Yeseros puede decirse que desde el 19 de Julio, en medio del confusio-nismo a que nos condujo el levantamiento fascista, emprendió su labor constructiva socializando todos los medios y utensilios de trabajo, contando para ello con el beneplácito y la colaboración noble y sincera de todos los que hasta aquel entonces habían sido sus titulares legales, llegando a la cristalización de esta obra, que aunque por sus características de sección era reducida, en el fondo era de un valor altamente revolucionario.

En primer lugar se ponía en marcha una parvula de nuestras concepciones, que durante tantos años fueron consideradas utópicas por nuestros detractores políticos y por las mentalidades mutiladas de los capitalistas.

En segundo lugar quedaban refundidos y unidos los polos que por desenvolverse en un estado y ambiente distinto, eran enemigos acerrimos que habían luchado siempre intuitivamente, resultando, en consecuencia, víctimas de una sociedad que por su posición les habia colocado frente a frente.

Hoy podemos decir que todos somos auténticos proletarios y nuestra convivencia ha hecho desaparecer todas las discrepancias de los tiempos pasados, siendo al mismo tiempo unos entusiastas colaboradores y defensores de la Colectividad por un sentimiento común que ha despertado en todos nosotros un elevado concepto de humanidad y solidaridad para con todos los semejantes.

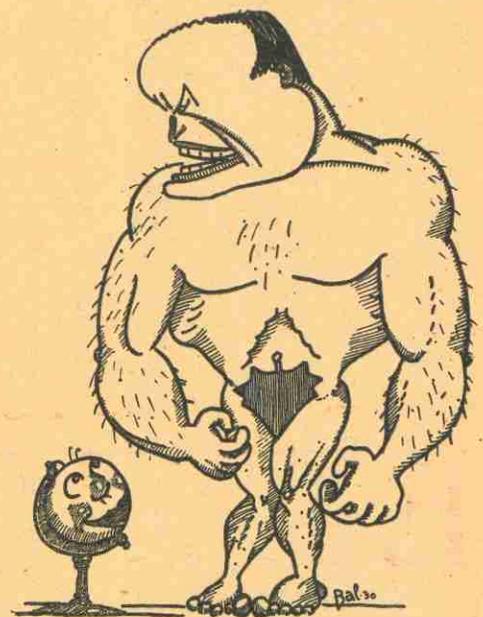
Asimismo, los militantes de la Sección han obrado con un claro sentido de responsabilidad, teniendo siempre en cuenta el factor realista de los momentos que hemos vivido y continuamos viviendo, realizando desde el primer momento un estudio concienzudo de todos los elementos encuadrados en la Colectividad y echando mano, acto seguido, de todos los compañeros que reunían condiciones.

Iniciada nuestra obra constructiva, hoy podemos decir, que a pesar de la carencia de trabajo, tenemos una administración sobria e inteligente y la moral de los trabajadores es excelente.

Y es así como el que suscribe entiende que las cosas hay que llevarlas sin extremismos siendo de lamentar el criterio erróneo que, a mi juicio, tienen muchos militantes, que quizás influenciados por un pasado arcaico, sostienen posiciones que en vez de limar posibles asperezas, las incrementan más todavía, estando faltos de visión, ya que vivimos una realidad que muchos compañeros olvidan, pero precisamente por reconocer que es muy cruda hemos de saber afrontarla de acuerdo con la situación que las circunstancias nos van creando. Más confianza en los hombres. Cuanta más confianza, más fácil es de lograr la convivencia, factor que no podemos perder de vista porque de nuestra sociabilidad depende nuestro triunfo, logrando la máxima ejemplaridad en nuestros actos ya que éste es el supremo aliciente de nuestra obra.

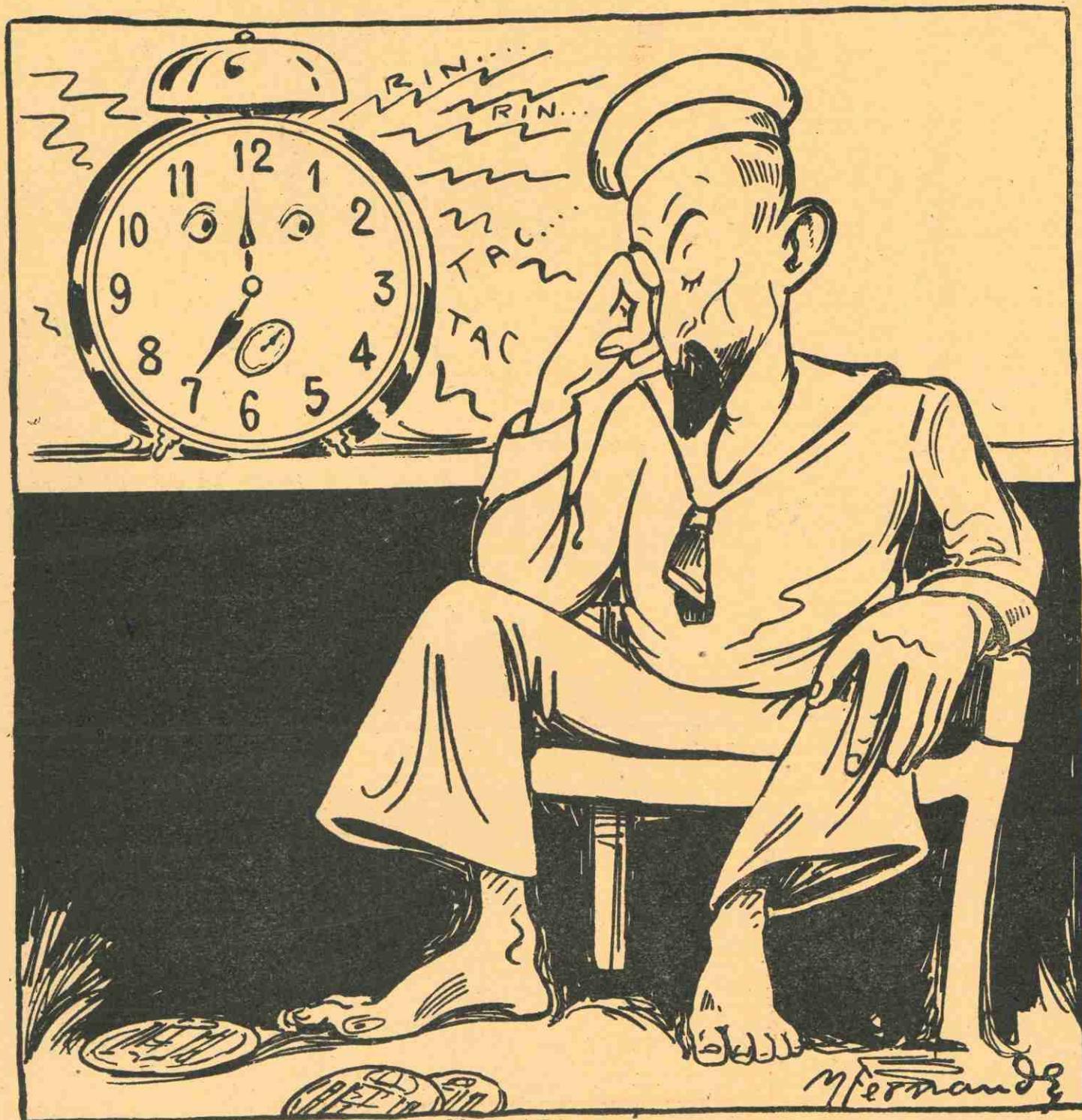
Manuel Bueno

LA ACTITUD DE MUSOLINI



—Atensione: ¿Qué és il Mondo comparatto con la mía persona? Une liliputiense...

UNO DE TANTOS



La nostalgia le aclapara,
la conciencia le confunde...
pues le ciega la luz clara
y en el abismo se hunde.

D U R R U T I

Es amado y admirado por presentes y ausentes, por amigos y enemigos de España y del mundo.
¿Qué hombre ha poseído esta virtud de maravilla?

Por su humano idealismo, por su ingénita bondad, por su voluntarioso dinamismo y por su constancia en el ideal se ha hecho acreedor a la perenne estima y respeto de la posteridad.

DURRUTI ha sido un tenaz virtuoso de las gestas liberatrices de la Humanidad, y en gratitud a ese generoso fervor es amado y admirado por presentes y ausentes, por amigos y enemigos de España y del mundo.

¿Renunciación?

En las diversas fases de la gestación de nuestro movimiento revolucionario, algunos militantes han creído apreciar por parte de nuestra Organización una renunciación de principios, que atribuyen generalmente a una falta de entereza y decisión, opinando que en ningún momento debía haberse producido. Indiscutiblemente es preciso reconocer que ante las difíciles circunstancias actuales se ha llegado a transigir en algunos órdenes, sin significar, no obstante, renunciación ideológica alguna.

La transformación social tan ambicionada por nuestro proletariado, a pesar de haber estado a nuestro alcance en los primeros días del movimiento, ha debido sufrir una demora a medida que se iban desarrollando los diferentes aspectos de la cruenta guerra que vivimos, siendo la causa primordial de tener que sacrificar momentáneamente parte de nuestros ideales anárquicos.

Puede considerarse, en síntesis, que la aparente rectificación de nuestra línea directriz se debe principalmente a la capacidad constructiva adquirida por nuestro estamento orgánico durante el desenvolvimiento del nuevo período social, así como a una oportuna visión del momento que aconsejaba anteponer el cerebro al corazón en los distintos órdenes intervenidos.

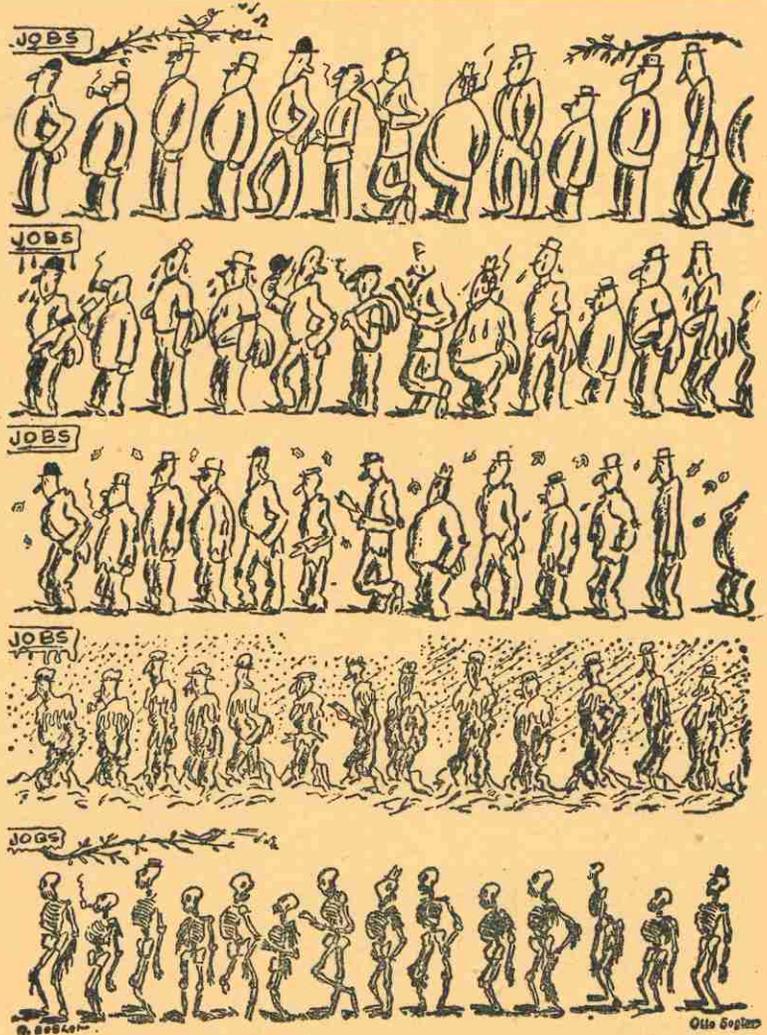
Yo comprendo el impulsivo desencanto de cierto sector que a estas alturas no acierta a explicarse el general retroceso revolucionario sufrido ni la actitud de serenidad y prudencia ofrecida por la Confederación ante este aspecto retrógrado tan opuesto a sus teorías ácratas.

Precisamente en este contraste, en esta sucesión de sacrificios por la causa del proletariado, existe la justa valorización del enorme esfuerzo realizado para el logro de esta ansiada victoria sobre el estigma de la reacción.

Por otra parte, a pesar de ciertas concesiones otorgadas, es evidente que han quedado plasmadas una serie de realidades conjuntivas, que a medida que la revolución siga su

NOTA COMICA

En los puestos de comestibles, en los estancos, desafiando el frío y la lluvia, pasan horas y horas multitudes que con los débiles cuerpos en equilibrio, esperan adquirir, a precio de oro, lo que le viene en gana al especulador y poco escrupuloso señor tendero.



¡DURRUTI!

No amó la Patria ni amó la guerra. Amó a todos los hombres de la tierra.

Pero ante la posible quiebra de la libertad Ibérica, se levantó inhiesto, altiva la cabeza, arengó a los camaradas, empuñó las armas y se fué a hacer la guerra. ¿Quebró en él, el poder humano que tan hondamente en su alma vivía? Nó.

DURRUTI, fué un vidente, comprendió que para retener la libertad que se fugaba había de hacer la guerra y ganarla.

¡Este fué el pensamiento libertario de Buenaventura DURRUTI!

Esta tiene que ser nuestra idea: Ganar la guerra.

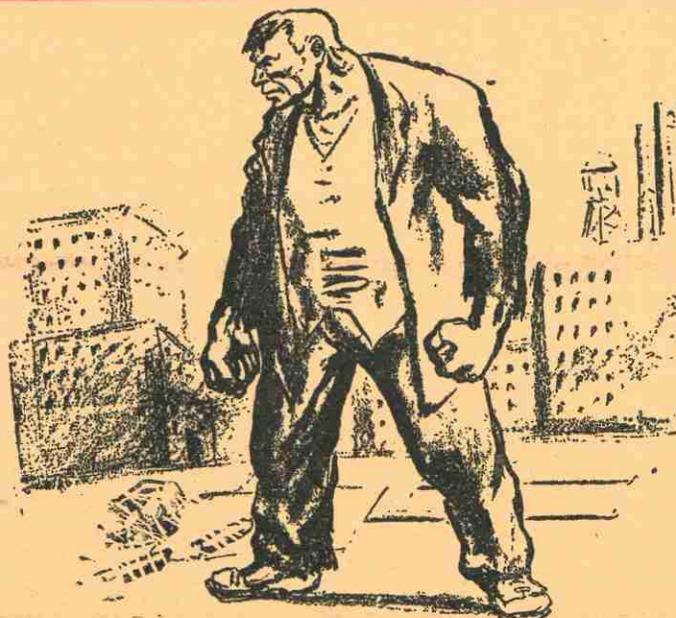
curso progresivo se irán afianzando paulatinamente, subsanándose todas aquellas posibles deficiencias ocasionadas por la inexperiencia de una masa productora, que no había sido educada previamente para resolver, con la suficiente autoridad responsable, la ímproba labor de emprender una reconstrucción social, completamente inédita. maradas asistentes a las susodichas reuniones.

En esta situación, álgida de gravedad, es cuando hay que considerar precisamente la conveniencia de adoptar una autodisciplina, asumiendo plenamente toda la responsabilidad de una trayectoria inteligente, procurando mantener el equilibrio de nuestro espíritu constructivo en todos los factores de la guerra y de la economía, con el cultivo de una educación sindical e ideológica que nos capacite eficientemente en el momento oportuno para afrontar con plenas probabilidades de éxito el desarrollo, siempre ascendente,

de nuestra cruzada revolucionaria. Esto no significa en forma alguna la creencia de una negación de los ensayos efectuados, ya que se ha debido luchar con una serie de circunstancias insuperables ocasionadas directamente por la guerra, a la que se ha debido supeditar todo el afán de implantación de nuestro sistema orgánico.

Todos debemos esforzarnos en contribuir a mejorar nuestro nivel individual en beneficio de la causa colectiva, en una plena superación de nuestras virtudes éticas, aceptando con comprensión y confianza las decisiones que pueda determinar nuestra organización, ya que sólo han de contribuir al sostenimiento de las victorias conseguidas y aún, los mismos sacrificios realizados, deben convertirse en el yunque glorioso donde ha de forjarse la esplendorosa realidad del mañana.

Alejandro Lliso



LOS CRIMENES DE LA GUERRA EN PLENO SIGLO XX

¡Sin casa y sin hogar!

SIENDO muchas las Colectividades y Unidades del Ejército popular las que nos solicitan informes de soldados que pelean al frente de batalla, rogamos a todos que, agregado al nombre, nos indiquen el oficio u ocupación que desempeña en el Sindicato.

Un agente de Franco

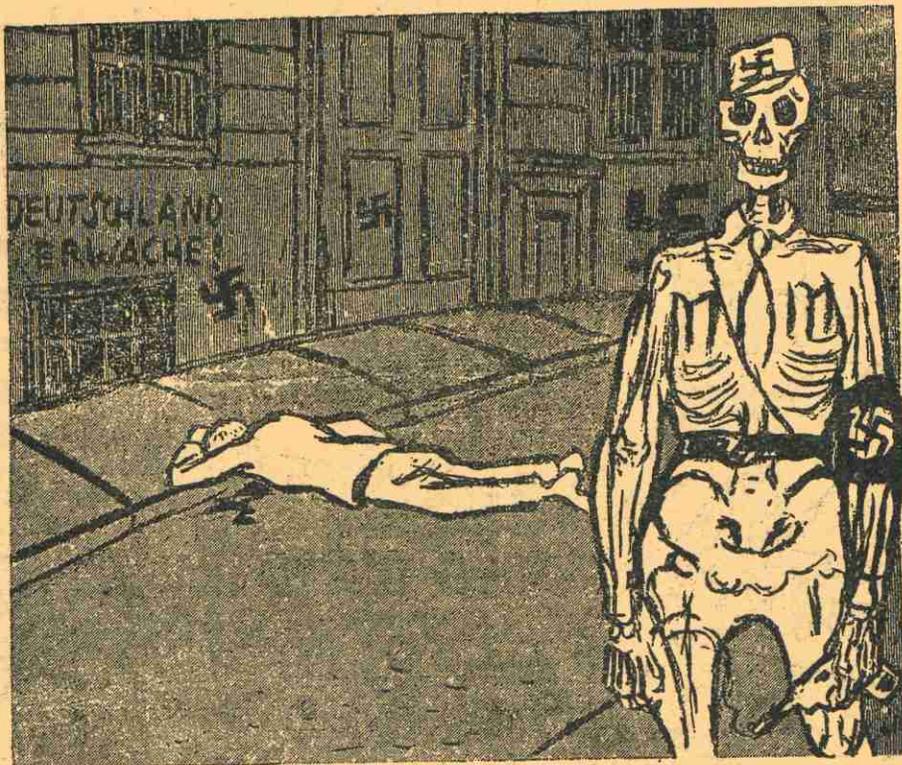
—Estoy hasta la coronilla de revolución y guerra. Para vivir así prefiero que triunfe Franco...

Así se expresaba un individuo hace unos días en una obra en construcción de Barcelona. ¿Quién era? A raíz del 19 de Julio se le vió en reuniones haciendo uso de la palabra en términos extremistas, cien por cien. En el movimiento de Mayo, movimiento preconcebido y organizado por los enemigos de la clase trabajadora para arrebatarse a ésta las conquistas obtenidas en épicos días de lucha y sacrificios mil. En este movimiento que la C. N. T. fué arrastrada inconscientemente, se vió al personaje en cuestión, tirando tiros a diestro y siniestro, criticó acerbamente el «atto el fuego, camaradas» lanzando por el incomparable Marianet, secretario del Comité Nacional de la C. N. T. Sin saber quién le proponía, o propuesto inconscientemente, escaló cargos de responsabilidad. Su verbo estridente se oyó a través del espacio cual una tormenta. Los finales de sus discursos eran puntualizados con aplausos y el consabido «aixó», «aixó» y el «bien, bien». A veces los viejos militantes, los que se han pasado la vida presos, deportados y perseguidos, se veían en la imposibilidad de hacer oír su voz reflexiva y evidenciada. Y así hemos visto que excelentes compañeros inteligentes y bondadosos, al querer encauzar el movimiento por cauces de responsabilidad se ha visto — y se ven — desplazados por los advenedizos y por los irresponsables de siempre.

Al oír yo con mis propios oídos la palabra «prefiero que triunfe Franco» mi perplejidad fué tan grande que me quedé atónito sin saber qué contestar. No obstante me impuse el deber de indagar, de saber quién era el ciudadano que tan despechadamente hablaba. Y bien, amigo lector, ¿sabes quién era? pues, un fascista que desempeñaba el papel de confidente al mismo tiempo que hacía obra en favor del enemigo común: el fascismo y por ende en contra de la causa que todos los antifascistas defendemos.

El caso se comenta por sí solo... Y no le

¡PAZ A LOS MUERTOS!



El espectro invasor.

hubiésemos dado a la publicidad si se tratase de un hecho aislado; pero camaradas, téngase en cuenta que estamos rodeados por gente perversa.

Todo el que critique en la calle, en el café, en el trabajo, etc., a los Comités y a sus hombres, no es de los nuestros, es un agente del fascismo, es un canalla... y como a tal hay que tratarle.

La revolución impone muchos sacrificios.

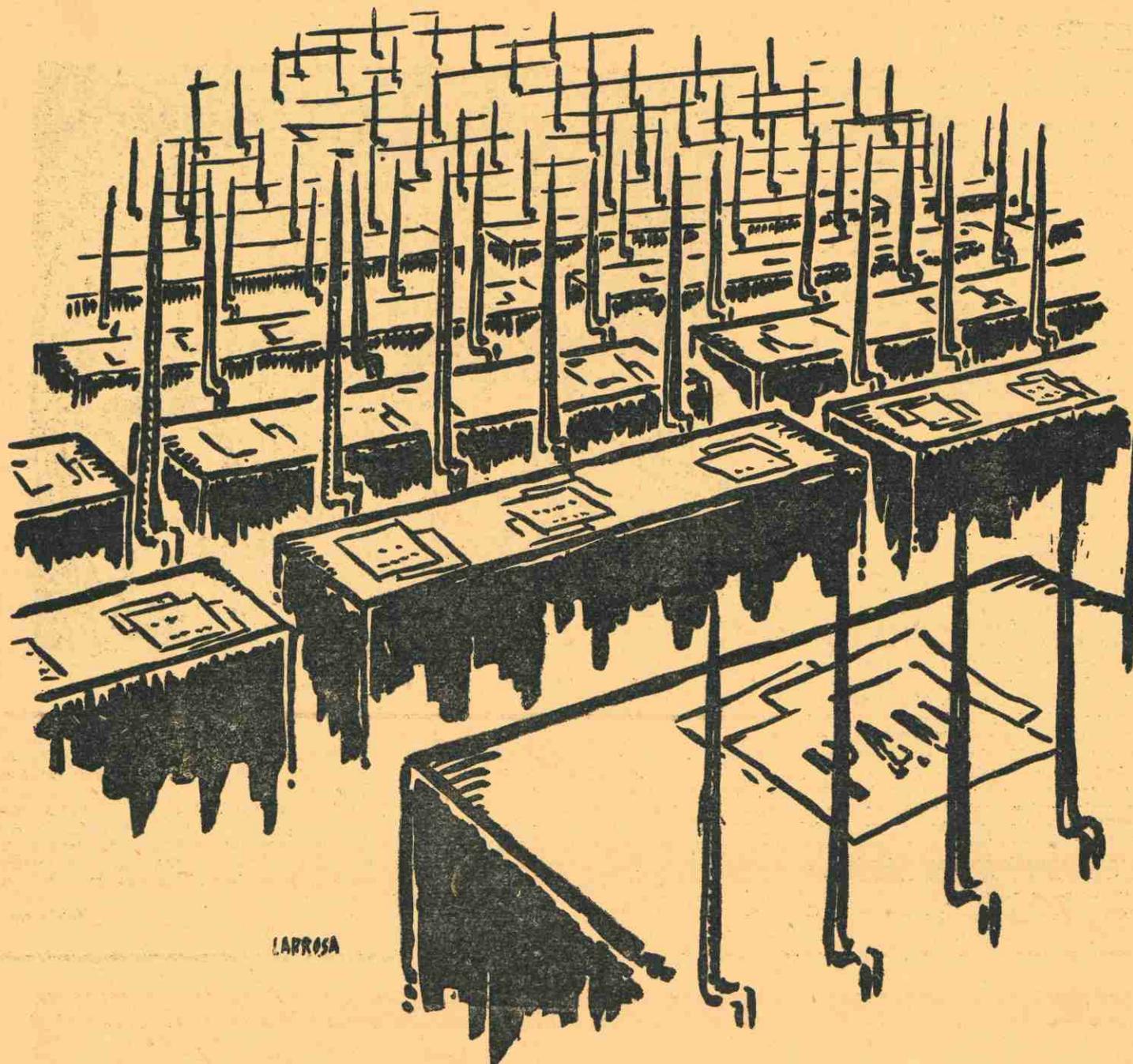
Al igual que el campesino, los frutos los recogeremos después, esto indiscutiblemente, hermanos.

Por el momento sólo una consigna debe ser la nuestra: ganar la contienda. Y ésta sólo se conseguirá produciendo, produciendo intensamente y apartando, al mismo tiempo, las piedras que se nos presenten en el camino.

Armando



BURLA BURLANDO... — Se suceden los hundimientos... y se IGNORAN los agresores...



No precisan título ni epígrafe. El grabado habla por sí solo.

Sugerencias

La Sección de Albañiles y Peones ha celebrado en poco tiempo tres asambleas con el fin de estudiar y acordar si deben embaldosar los terrados los albañiles, o por el contrario deben hacerlo los colocadores de mosaico.

No voy a tratar hoy aquí, el hecho de que dicho trabajo lo hagan éstos, o aquéllos ya que lo que menos me interesa es la parte material del problema, si no hacer unos comentarios que me han sugerido algunos camaradas asistentes a las sodichas reuniones.

Antes de continuar, advierto de que en mi ánimo no se halla en lo más mínimo el deseo de suscitar discrepancias sino simplemente de aportar mi modesto criterio a nuestro querido «BOLETIN» sobre un problema que considero de trascendental importancia.

Hay camaradas, que no conceden ninguna importancia a la Subsección de Colocadores de Mosaico y ante la crisis de trabajo existente, especialmente en dicha Subsección, afirman que debe ser acoplada a la Sección de Albañiles y Peones y de hecho desaparecer, puesto que esta Subsección, como otras, nació gracias a la rapacidad y especulación de la burguesía.

Mi sorpresa es francamente mayúscula. Veamos: Sabido es que en la de Colocado-

res de Mosaico, existe tanta variedad de embaldosados y los colocadores tienen tanta práctica adquirida en su especialidad que se comprueba que pueden hacer más producción y dicha producción en más perfección que lo hacen los albañiles. Creo que esto nadie lo pondrá en duda.

Si esta Subsección se comprende que debe dejar de existir y debe ser acoplada en la Sección de Albañiles y Peones, en este caso tengamos también presente que un sin fin de Secciones y Subsecciones nacidas, también bajo la avaricia de la burguesía tampoco tendrían razón de existir.

Por ejemplo en la Sección del yeso, nos hallamos ante el caso del obrero modelista, «paletteire», yesero adornista y el encañizador. El mismo ejemplo nos brindan los camaradas de la Sección de Encofradores y Cemento Armado. Podríamos también decir que la Sección de los Estucadores no tiene razón de existir y debe ser acoplada a Albañiles y Peones. Y también poco debería admitirse la existencia de un obrero para el trabajo de la pintura y otro para el de empaquetador, etc., etc.

Teniendo en cuenta la construcción en las poblaciones urbanas de poca importancia, no negaré de que en dichos sitios no se requiere de la existencia de tantas Secciones y Subsecciones y se comprende factible la desaparición o limitación de las mismas. Pero tratándose de una ciudad como Barcelona,

cambia por completo, ya que las exigencias en la interpretación de los oficios exige, tanto técnicamente como prácticamente la ejecución más perfecta. Además, teniendo en cuenta las innovaciones modernistas que se adoptan constantemente en la Construcción moderna, se requiere de una organización lo más matemáticamente y perfecta posible para poder atender las antedichas exigencias tanto en el orden teórico como práctico.

Tengo el criterio de que la Construcción de la vivienda, en todos sus aspectos, se moderniza constantemente, pero lo que considero que no se halla a la altura de las circunstancias, son ciertos camaradas que creen que hoy debíamos dar un paso retroactivo y volver a los tiempos en que el albañil comenzaba una casa y la terminaba casi por completo. Esto, camaradas, terminó para no volver.

Hay que tener en cuenta que las exigencias técnico-profesionales de la construcción de hace cien años no son las de hoy y por la misma razón el albañil de hoy, no puede ser el de entonces. Esto no hay que olvidarlo. Si buscamos el grado de perfección, en sentido profesional, como procuramos hacerlo en el orden intelectual, la Subsección de colocadores de Mosaico, como muchas otras, debe subsistir y nuestro deber es el de darle todo el apoyo, tanto moral como material, para facilitarle su libre desenvolvimiento.

Manuel Estrada